musicbook — un género del siglo XXI

Creo música que piensa —
no canta con palabras, sino con alma.
En mis manos, el sonido se vuelve espacio,
y en ese espacio susurra la voz interior.
Allí tejo palabras eternas, no se leen — respiran.
Se sienten, como el eco de lo sagrado.

Esto es musicbook.

No es canción, ni lectura, ni libro que se escucha. Es forma sonora, donde la literatura se disuelve como niebla. En musicbook no actúo.

Construyo — atmósferas, donde el silencio pesa y la voz imaginada es sincera, neutral, fuera del tiempo.

Todo comienza con un pensamiento:
una línea de poeta,
un suspiro de filósofo,
un murmullo de escritor.

Levanto arquitectura del sonido: ritmos lentos, armonías suaves, sombras del timbre. La voz no narra, reverbera. No explico.

Invito — a entrar en el sonido y dejar que el sentido emerja. **musicbook** no entretiene.

Medita.

No dramatizo.

Piensa.

Recuerda.

Es el libro eterno para el oyente solitario.

No es para olvidar, sino para recordar.

Mi respuesta es esta:

¿Qué pasará cuando la literatura ya no se imprima?

¡Se convertirá en música!



